

Jesús de Nazaret, maestro de la conciencia

El 6 de mayo de 2022, el sacerdote Pablo d'Ors, busca una **confluencia entre el budismo y el cristianismo**, ofreció la conferencia inaugural del **I Congreso Iberoamericano de Profesores de Religión**, bajo el título *Jesús de Nazaret, maestro de la conciencia.*

Dice Pablo dÓrss

Cuando me invitaron a inaugurar con esta exposición este congreso, pues pensé que el núcleo fundamental de las clases de religión es necesariamente la figura y el mensaje de Jesús, de Jesús de Nazaret. Y me preguntaba si hoy, a estas alturas de la película, seríamos capaces de decir algo nuevo que...orientase nuestras clases de religión de una manera diferente y espero no resultar muy presuntuoso diciendo que sí, es posible decir algo nuevo que oriente de manera diferente, más atractiva, más profunda, más necesaria para nuestro tiempo la figura del mensaje de Jesús.

1º Jesús fue un acontecimiento de Oriente Próximo, un acontecimiento que aterrizó en Palestina, pero cuya influencia se extendió tras su muerte en muchas direcciones. ¿Cuáles fueron estas líneas de expansión del cristianismo primitivo? Tenemos en primer lugar la más conocida para nosotros, la de San Pablo hacia el oeste, hacia occidente, a través de Turquía y de tierras grecos romanas.

Esta es la línea del catolicismo que nosotros representamos. Roma representa, como sabemos muy bien, el orden y la autoridad.

2º Jesús viajó también en otras direcciones de las que sabemos bastante menos, como por ejemplo la línea que se dirigió hacia África o la línea que fue hacia Persia, la India, incluso China.

Es decir, hay distintos sabores del acontecimiento Cristo, no solamente el católico.

Nosotros, los católicos, no agotamos el acontecimiento Cristo.

Es importante tener hoy esta sensibilidad democrática y respetuosa para con otros representantes también del acontecimiento Cristo. Es decir, que de alguna manera nuestra sensibilidad contemporánea nos hace pensar que el monolitismo...cristiano se está derrumbando.

Y prueba de ello es que en occidente hay una estampida de los feligreses, de nuestros templos, de nuestras iglesias y no podemos pasar esto por alto. **Una institución tan cuestionada y tan cuestionable**

como la Iglesia Católica hoy tiene que reflexionar sobre esto. ¿Cuáles son los motivos?

El camino hacia Jesús tiene que relacionarse con el mundo de la creencia y nosotros hoy estamos descubriendo que las creencias, siendo muy importantes, quizás no sea lo decisivo. Y por eso parece razonable, es una propuesta, ponerse en camino hacia el oriente, por donde sale el sol, para tener una mayor amplitud de miras.

Es decir, lo que me gustaría pediros a todos vosotros profesores de religión es que no nos agarremos a lo que ya sabéis, de Jesús, porque lo que ya sabemos de Jesús puede operar en nosotros sin querer como un obstáculo. **Es decir, que tantas veces nuestra formación cristiana, en lugar de ser un trampolín, pues se convierte en una cosa que nos retiene, que nos paraliza. Y por tanto, mi propuesta es una propuesta de deconstruir a Jesús, es decir, mirarle con ojos nuevos.**

3º Jesús fue un ciudadano letrado. Quiero sostener esto, que Jesús fue un hombre culto.

El cristianismo católico...se ha construido fundamentalmente en torno a la Santa Misa, en torno a la Eucaristía que es el centro del culto. Esto significa, en última instancia, que nuestro modelo de Jesús es un modelo sacerdote, Jesús es aquel que se sacrifica, se sacrifica a sí mismo para la salvación de la humanidad.

No hemos de olvidar que Jesús, el Jesús histórico, no fue realmente un sacerdote, sino que más bien mantuvo una cierta distancia con los rituales y con el templo de su tiempo. Tampoco fue lo que se conoce como un profeta, al menos en el sentido vetro-testamentario, porque su mensaje no era esencialmente un mensaje de arrepentimiento o de vuelta a la alianza.

Era más bien un maestro, es decir, hablaba en el lenguaje de los relatos. Y creo que es importante que rompamos con la idea de un Jesús artesano analfabeto.

Es decir, que Jesús hablaba probablemente varias lenguas, el arameo y el hebreo, desde luego. Podemos presumir que entendía el latín, por la conversación que mantiene con Poncio Pilato, posiblemente también el griego. Es decir, que Jesús tuvo que tener algún tipo de aprendizaje o de formación religiosa.

4º Nosotros católicos nos inclinamos a la soteriología, es decir, a ver a Jesús como Señor, como Salvador, como aquel que nos redime de nuestros pecados. Y eso está bien, pero quizás hay que completarlo

con una sociología, sofia, Jesús como maestro, que es como lo ve más la Iglesia de Oriente. Es decir, un Cristo que nos enseña, enseña un camino de sabiduría. Esto es importante porque nosotros tendemos a subrayar lo que nos diferencia.

Entonces, me pregunto y os pregunto a vosotros profesores de religión si esta puerta, Jesús como maestro, no sería la puerta para entrar a un...cristianismo diferente en este siglo XXI.

5º Jesús como maestro del corazón. Jesús encontró a lo largo de su existencia histórica muchas personas, a muchos los transformó, pero a otros muchos no. Entonces la pregunta es...¿qué pasó para que unos cuantos se dejaran fascinar por su personalidad desbordante y otros, por el contrario, no, permanecieran más o menos indiferentes? ¿Por qué no fue irresistible para todos? Y para mí la respuesta es la siguiente, y es que unos cuantos se dejaron interpelar por Jesús porque en aquel hombre se reconocieron a sí mismos.

Esta es la cuestión fundamental. En ese maestro exterior, que fue Jesús, ese maestro exterior apunta a nuestro maestro interior. Es decir, Jesús invitaba a quienes se encontraban con él a mirarse a sí mismos. Pero no solamente a mirar sus ideas, la mente o sus actos, la moral, sino el ser, su propio ser. Si no somos capaces de mirar nuestro ser, de mirar nuestro corazón. Es decir, más allá de lo que piensas, de lo que dices y de lo que haces, está lo que eres. Y esta es la cuestión, lo que somos.

Cristo es el paradigma...del autoconocimiento en Occidente.

Nadie en la historia occidental y posiblemente en la historia de la humanidad ha sido capaz de decir yo, como lo ha dicho Jesús de Nazaret, que dijo nada menos yo soy el camino, yo soy la verdad, yo soy la vida, yo soy la luz.

La teología debe tener un papel secundario, es decir, lo prioritario es el encuentro, es la experiencia, es la contemplación. La teología viene después para reflexionar.

6º La era del resurgir contemplativo. Estamos en un momento de un resurgir contemplativo. Es decir, hoy hay un interés, un interés por la interioridad que hace 50 años no existía, o 70 años no existía.

Hacemos oración contemplativa todos los días. ¿Y esto por qué es importante? Porque se está bajando la experiencia de la mente al corazón. Eso es meditar. Bajar lo reflexivo a lo cordial. Meditar es buscar una conexión de corazón a corazón.

No podemos conocer a Dios más que desde nuestro centro, desde nuestro corazón. Todo lo que no venga del corazón, todo lo que no

venga de nuestro centro, es ideológico, es doctrinal, podrá ser muy interesante, pero no alimenta el alma.

¿Qué es lo que nosotros sabemos, que hemos visto y oído? Mi propuesta es que no se trata de admirar a Jesús y colocarle fuera, sino se trata de adquirir su conciencia, es decir, entrar en la mente de Cristo, ver el mundo como él lo veía. Jesús es un maestro de la conciencia porque nos invita a nosotros a transformar nuestra propia conciencia, nuestra manera de estar y de ser en el mundo.

7º Séptimo punto. La metanoia, entrar en la mente de Cristo. Esta palabra metanoia se ha entendido, normalmente, mal, porque simplemente se ha entendido como arrepentimiento por las cosas que hemos hecho mal, pero nada de eso. Metanoia es una palabra griega con dos artículos, meta, que significa más allá, noia, que significa mente, más allá de la mente, entrar en la gran mente de Cristo, diría San Pablo. (1 Cor.2,14-16) “...*El que no es espiritual no acepta las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son tonterías. Y tampoco las puede entender, porque son cosas que tienen que juzgarse espiritualmente. En cambio, aquel que tiene el Espíritu puede juzgar todas las cosas y nadie puede juzgarlo a él. Pues las Escrituras dicen: “¿Quién conoce la mente del Señor? ¿Quién podrá instruirle?”*” Sin embargo, nosotros tenemos la mente de Cristo.”

Es decir, no tanto pienso luego existo, que es desde lo que funcionamos todavía, sino soy, soy, luego pienso.

Quizás la frase que habría que subrayar del Evangelio para entender esta propuesta que estoy intentando formular es Marcos 7.15, que os recomiendo apuntar. Marcos 7.15, que dice Jesús, el Maestro, no hay nada fuera del hombre que al entrar en él pueda contaminarlo, sino que lo que sale de adentro del hombre es lo que contamina el hombre. Es decir, que el problema no está fuera, el problema lo tenemos dentro.

Mc.7,14-15 Luego Jesús llamó a la gente y dijo:

“...—Escuchadme todos y entended: Nada de lo que entra de fuera puede hacer impuro al hombre. Lo que sale del corazón del hombre es lo que le hace impuro...”

8º.- Octavo punto, el reino como metáfora de la conciencia unitaria. Esto es una formulación quizás un tanto crítica. Jesús lo dice de manera mucho más hermosa y más expresiva. Busca primero el , de Dios y su justicia, y todo lo demás se dará por añadidura.

Para muchos cristianos, el reino de los cielos es el lugar al que vamos, cuando nos hemos muerto, si es que hemos sido buenos.

Pero si fuera así ¿cómo entender eso que dice Jesús de que el reino está dentro de vosotros, dentro de nosotros? Según esto, no parece que el reino sea algo que llegará más tarde, sino una dimensión, una dimensión, todo lo sutil y todo lo esencial que queráis, pero que es accesible ahora.

El reino está aquí, ahora, entre nosotros. Está cerca, está dentro. Está cerca y es muy importante entender que ese reino, Jesús, no lo identifica con el mundo exterior, porque cuando le quieren hacer rey él se aparta, no quiere saber nada de esto. Él dice que mi reino no es de este mundo. Por tanto, hablamos del reino porque es...la metáfora preferida de Jesús para hablar de eso que llamamos nosotros hoy conciencia o estado de conciencia. No tiene nada que ver con un logro sociopolítico. Jesús rehuyó explícitamente esa traducción sociopolítica. Entonces, ¿qué es esto de la conciencia? Una manera nueva de ver el mundo. Una manera nueva de estar en el mundo. Una manera nueva de ser.

Eso es a lo que los cristianos estamos invitados a vivir y a transmitir. A esta metáfora del reino nosotros lo llamamos conciencia unitaria, somos uno, que todos sean uno como tú en mí y yo en ti, dice Jesús, es decir, una conciencia unitiva, no dual, de la cual Jesús habla continuamente en sus parábolas.

9º.- Las parábolas son koans para hablar del reino. El koan, sabéis que es esta estrategia educativa que tienen los maestros zen para hacer trabajar a sus discípulos, los maestros orientales para hacer trabajar a sus discípulos en el mundo interior.

Parábola: Narración de un suceso fingido de que se deduce, por comparación o semejanza, una verdad importante o una enseñanza moral.

Kōan: Herramienta exclusiva del budismo zen consiste en una serie de entrevistas periódicas entre maestros y monjes aprendices en las que el primero hace una especie de pregunta o acertijo a su discípulo.

El koan es una paradoja deliberadamente subversiva destinada a poner patas arriba nuestra manera de pensar. Y Jesús, con sus parábolas, desconcertaba al auditorio, los dejaba sin entender de qué iba. Es

decir, que una parábola supone una inversión radical de nuestra manera de ver las cosas, del punto de vista comúnmente aceptado.

Por tanto, el mensaje religioso, el mensaje espiritual, y esto que estoy intentando transmitir, es o quiere ser un mensaje espiritual y religioso, su misión es desarraigarse, desconcertar, no confirmar. Y ese es el propósito de las parábolas, inquietar. Si el mensaje de Jesús no nos inquieta, no nos desconcentra, es que lo hemos domesticado, ha dejado de ser el mensaje realmente de Jesús, o no lo ha sido nunca.

Ejemplo: La parábola de las vírgenes prudentes y necias...Estas vírgenes prudentes, lo que son, son unas egoístas que no comparten.

Jesús está enseñando aquí a un nivel totalmente distinto. Es decir, no está hablando de acciones externas, de ser buenos. Está hablando de transformación interna. Está hablando de un nivel contemplativo, un nivel pre-contemplativo que es en el que nos movemos nosotros. ¿Qué significa esto en concreto?

Hay que entender el aceite de estas vírgenes como el símbolo de la sabiduría. Es decir, si yo estoy iluminado, si yo tengo la luz, no te la puedo dar, el camino tienes que hacerlo tú. No es cuestión de que yo sea egoísta, no quiero compartir, yo puedo intentar transmitir, pero el camino tienes que hacerlo tú. Es decir, nadie puede hacer el trabajo espiritual por otro.

Cada cual debe despertar por sí mismo.

10.- Otro ejemplo. La parábola de los obreros de la viña, que desde nuestra mentalidad pragmática, racional, resulta totalmente incomprendible. Unos viñadores llegan a las ocho de la mañana, otros a las diez, otros a las doce, otros a las cuatro, otros a las seis y otros a las ocho. Y el amo empieza pagando el denario a los que han llegado al final.

¿Pero por qué desde la lógica espiritual no es absurdo? Porque da igual que tú te ilumines, que tú tengas la luz a los 20 años que a los 40, que a los 80. El caso es que la tengas, si la tienes, la tienes.

Todo el Evangelio es una escuela que rompe nuestra manera racional de pensar y nos abre a un espacio diferente.

Las enseñanzas de Jesús, son pistas subversivas que sabotean nuestra manera habitual de pensar.

Estas enseñanzas no encajan con nuestro modelo de Jesús amable, light, bueno, sino un Jesús rompedor, que nos pone nerviosos. Su propósito era ser espejo que refleje nuestro propio estado de conciencia. No se trata de cambiar lo que vemos, sino cómo vemos. Cómo vemos.

11.- La globalización del despertar.

Tres conclusiones.

Primera, el Evangelio no llega hoy porque pensamos que nos lo sabemos, porque lo hemos domesticado. Si nosotros, profesores de religión, no somos capaces de deconstruir, no podremos transmitir algo vivo a nuestros alumnos.

Segunda conclusión, si nosotros no entramos de manera permanente en una lógica de transformación personal, nunca podremos entenderlo y mucho menos transmitirlo. Es decir, Cristo apela directamente a tu corazón. Si tu corazón no se conmueve cuando lo escuchas, es que no es a él a quien estás escuchando.

El cristianismo está naciendo en esta época. No está en declive, sino que está naciendo, que es muy diferente. Si no estuviera naciendo, no sería el verdadero cristianismo, porque lo que está vivo siempre está en génesis permanente. Jesucristo fue un meteorito en su época y dos mil años después seguimos estando afectados por esta experiencia.

A nuestra generación, se le ofrece la oportunidad de despertar como generación.